

Organización Panamericana de la Salud. Informe Anual de la Directora, 2003. Breve reseña y comentario.*

**Panamerican Health Organization: Annual Report
of the Director, 2003. Brief review and comments.**

***Dr. Carlos Montoya-Aguilar**

Este es el primer informe de la nueva Directora de OPS, Dra. Mirta Roses Periago. Contiene, por lo tanto, los principios de esta nueva administración, la cual se apoya en la declaración de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio, de Naciones Unidas, y plantea tres grandes metas. La primera es una voluntad de equidad regional, es decir, de apoyo a los países y grupos rezagados en salud. La segunda, es «proteger los logros alcanzados; y la tercera, enfrentar los nuevos desafíos, las nuevas enfermedades y factores de riesgo para la salud». Hay una total coincidencia con los objetivos sanitarios de Chile⁽¹⁾. Para facilitar el logro de las metas, se redistribuyen funciones en la oficina de Washington D.C. y se fortalecen dependencias de ella como la Unidad de Apoyo a los Países y la Dirección de Gestión de Programas.

El informe comienza con un muy bienvenido resumen y actualización de los indicadores de salud del continente, expuestos en el monumental «La Salud en las Américas», de 2002. Se escogió la esperanza de vida al nacer como indicador resumen: éste muestra un progreso notable en las Américas hasta la extensión actual a 72,9 años y además señala una marcada reducción de la inequidad entre los países, reducción a la cual hace excepción la mortalidad infantil. Hay un análisis de cuánto ha contribuido a este progreso cada grupo de causas de muerte en cada tramo de edad y sexo. Los retrocesos han sido menores y se han dado en VIH-SIDA,

en diabetes y en el cáncer pulmonar de las mujeres. Se ilustra la tendencia a una mayor esperanza de vida en los países de ingresos altos y de baja desigualdad económica; Chile aparece en el grupo de ingresos y desigualdad elevados; a pesar de ello la esperanza de vida lograda se sitúa entre las más altas del continente, pero hay una fuerte sugerencia de que la inequidad económica y sus correlatos están inhibiendo nuestro potencial de salud.

A conclusiones similares se llega al usar el indicador «años de esperanza de vida perdidos» (respecto a una expectativa límite de vivir 85 años). Por ejemplo, los hombres de países con baja desigualdad de ingresos perdieron poco más de 13 años de esperanza de vida; y aquellos residentes en países con alta desigualdad perdieron 17,6 años, aunque pertenecieran al grupo con ingreso promedio alto (1999).

La mayor parte del informe da cuenta de las actividades de los países y de OPS en el campo de los sistemas de salud; de la prevención y control de enfermedades; de la salud y el ambiente; de la promoción y protección de la salud, y de la salud en el comercio mundial, en la legislación y en las condiciones de vida, así como en ciencia y tecnología. La OPS ha apoyado reuniones, proyectos, observatorios y redes en cada una de estas áreas. Chile aparece mencionado en relación con el Informe regional sobre Atención Primaria (Escuela de Salud Pública); con el control de la enfermedad de Chagas;

1 *Los objetivos sanitarios para la década 2000-2010. Ministerio de Salud de Chile, Santiago, 2002.*

con la iniciativa de reducción de no transmisibles (proyectos CARMEN Y MIRAME); con la erradicación de la fiebre aftosa; con la red de toxicología; con la reforma de los servicios de salud mental y de adolescencia; con la formación en geriatría; con la

promoción de la salud (foro de las Américas, 2002, municipios saludables, escuelas promotoras de la salud); con la vigilancia de la nicotina ambiental; con la encuesta mundial de salud; y con la equidad de género en las reformas.